memoria región de murcia 23

1. panorama económico internacional y español

2023 mrm

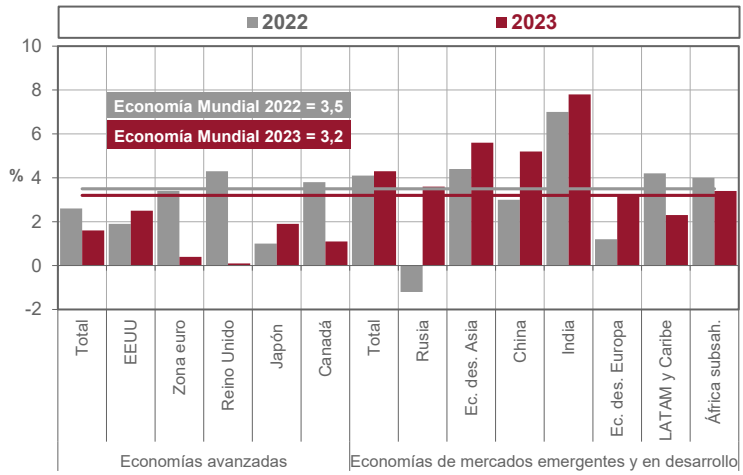
1.1. ECONOMÍA INTERNACIONAL

La evolución de la economía mundial en 2023 ofrece un perfil que difícilmente se asemeja al de 2022. Conforme la pandemia da sus últimos coletazos, la recuperación generalizada y la normalidad cohabitan con una inflación acelerada; al año siguiente, los precios avanzan de forma más contenida, salvo en determinadas áreas en desarrollo –América Latina y Caribe, Oriente Medio y Asia Central, África subsahariana-, mientras que la actividad productiva se resiste al declive. Un crecimiento tenaz que debe mucho a unas cadenas de suministro más fluidas, a la moderación de los precios de la energía y a una oferta de mano de obra en progresión, si bien se manifiesta de forma dispar, siendo más dinámico en las economías emergentes y en Estados Unidos que en la Unión Europea. La inflación, por otra parte, asimila tales efectos positivos en la oferta, en paralelo a la aplicación de una política monetaria dura que eleva los tipos de interés, aunque el descenso es más gradual en su modalidad subyacente, pasa de largo en buena parte de las partidas de servicios y puede esfumarse en la medida en que aparecen nuevos repuntes en el precio del petróleo. En aquellos países de renta baja en los que la inflación real supera las expectativas, se advierte la traslación de los precios internacionales de los alimentos, el de los combustibles, los costes de los fertilizantes y la devaluación de la moneda local. Repunta el empleo, lo que expande la población activa por la vía de los flujos migratorios externos, aunque mengua la preocupación por la cifra de vacantes. En cuanto a los salarios, aumentan de forma más rápida que en 2022, si bien la incorporación de las subidas de precios sigue siendo limitada hasta tal punto que su valor real se sitúa por debajo de los niveles anteriores al coronavirus. La principal debilidad económica es el estancamiento del comercio internacional, con un deterioro significativo en lo que se refiere a los bienes no energéticos. No ayudan las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos, ni los efectos de la invasión de Ucrania, ni los riesgos en el Mar Rojo, que reorientan las rutas, con el consiguiente encarecimiento, por el Cabo de Buena Esperanza. La situación geoestratégica mundial, que se agrava con la escalada bélica de Israel en Gaza, no pronostica un marco sólido. Las proyecciones a la baja tienen asimismo en cuenta otros factores, como el regreso a los ajustes fiscales, menores efectos de arrastre por parte de China o la debilidad persistente en algunas economías europeas de mayor tamaño.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su publicación *Steady but Slow: Resilience amid Divergence*[1], de abril de 2024, expone que el PIB de la economía mundial se incrementa un 3,2% en 2023, tres décimas menos que el año previo. No son las economías avanzadas el pilar en el que se apoya esta evolución, pues su tasa es de un 1,6%, un punto porcentual menos en un año. Estados Unidos se expande un 2,5%, lo que robustece su dinamismo, mientras que la zona euro apenas sube un 0,4%, lo que conlleva una desaceleración de tres puntos, sobre todo desmejorada por la recesión alemana. El Reino Unido se estanca (0,1%), lo que lo coloca entre las

1 *A un ritmo constante, pero lento: resiliencia en un contexto de divergencia.*

GRÁFICO 1.1.
CRECIMIENTO ECONÓMICO EN 2022 y 2023: PRINCIPALES ÁREAS
(Tasa de variación interanual del PIB en %)



Fuente: Fondo Monetario Internacional, Perspectivas de la economía mundial, 2024 (abril).

economías desarrolladas que menos prospera tras completar la recuperación. Japón despierta ligeramente (1,9%), mientras que Canadá (1,1%) se frena. El PIB de las economías emergentes y en desarrollo se desenvuelve de forma más vital, al anotar un 4,3%, un par de décimas más que en 2022. Nuevamente las economías en desarrollo de Asia (5,6%) lideran el impulso, con la India (7,8%) a mayor velocidad que, aun con una evolución favorable, China (5,2%). Rusia (3,6%) se recupera de los efectos negativos iniciales de las sanciones tras desencadenar la guerra en Ucrania, fundamentalmente por el acomodo de sus exportaciones energéticas hacia nuevos destinos. En otras áreas geográficas, el África subsahariana (3,4%) prosigue su crecimiento, aunque con menos fuerza, mientras que las economías europeas en desarrollo (3,2%) salen de su receso, replicando la trayectoria económica rusa. América Latina y el Caribe (2,3%) es de las zonas que afloja su ritmo de alcista.

Los datos de *Eurostat* sobre la Unión Europea y la zona euro constatan el estancamiento europeo, evitando por una o dos décimas porcentuales la recesión técnica en los dos últimos trimestres de 2023. No se divisa que las expectativas mejoren a causa de las tensiones geopolíticas, nuevas dificultades en las cadenas globales de suministros, posibles rebrotes inflacionistas, la lenta trasmisión de los efectos de una política monetaria más liviana e incluso la influencia de un clima extremo en determinadas actividades productivas, que van de la agricultura al turismo, sin que sirvan de contrapeso otros factores, como el empleo, los salarios al alza, la mejora en las condiciones crediticias o el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. La demanda interna se debilita, congelándose en la zona euro (0,3%) y retrocediendo en el conjunto de la Europa de los 27 (–0,2%). El consumo privado se muestra frágil, mientras que la inversión resulta algo más vigorosa. La demanda exterior tampoco proporciona suficientes incentivos. Cierto es que la balanza exterior de bienes y servicios marca un saldo positivo y ascendente, al pasar de un 1,8% del PIB en 2022 a un 3,6-3,7% al año siguiente,

TABLA 1.1.
PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONÓMICOS EN LA UNIÓN EUROPEA

Estimaciones Macroeconómicas	UE-27				Zona euro				España			
	2020	2021	2022	2023	2020	2021	2022	2023	2020	2021	2022	2023
PIB (a)	-5,6	6,0	3,5	0,4	-6,1	5,9	3,4	0,5	-11,2	6,4	5,8	2,5
Demanda interna (a)	-5,2	5,1	3,6	-0,2	-5,7	4,7	3,6	0,3	-9,2	6,7	2,9	1,7
Consumo privado (a)	-7,1	4,6	4,1	0,4	-7,7	4,4	4,2	0,6	-12,3	7,1	4,7	1,8
Formación bruta de capital fijo (a)	-5,2	3,5	2,7	1,5	-5,9	3,5	2,5	1,2	-9,0	2,8	2,4	0,8
Exportaciones de bienes y servicios (a)	-8,5	11,3	7,4	-0,2	-9,0	11,4	7,1	-1,0	-20,1	13,5	15,2	2,3
Importaciones de bienes y servicios (a)	-7,9	9,7	8,0	-1,4	-8,5	9,2	7,8	-1,5	-15,0	14,9	7,0	0,3
Índice armonizado de precios de consumo (b)	0,7	2,9	9,2	6,4	0,2	2,6	8,4	5,4	-0,3	3,0	8,3	3,4
Empleo (c)	-1,4	1,5	2,0	1,2	-1,4	1,4	2,3	1,1	-4,2	2,3	3,8	1,5
Tasa de paro (d)	7,1	7,1	6,2	6,1	7,9	7,8	6,8	6,6	15,5	14,9	13,0	12,2
Balanza exterior de bienes y servicios (e)	3,6	3,8	1,8	3,7	3,6	4,0	1,8	3,6	1,4	1,0	1,2	4,1
Déficit público (e)	-6,7	-4,7	-3,4	-3,5	-7,0	-5,2	-3,7	-3,6	-10,1	-6,7	-4,7	-3,6
Deuda pública (e)	90,0	87,4	83,4	81,7	97,2	94,8	90,8	88,6	120,3	116,8	111,6	107,7

(a) tasa de variación anual en % referida al indicador en términos de volumen; (b) tasa de variación anual del índice en términos de media anual; (c) tasa de variación anual del número de empleos desarrollados por personas que trabajan en el país, según Contabilidad Nacional; (d) % sobre población activa; (e) % sobre el PIB

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

pero se debe a las importaciones, con tasas interanuales de variación en volumen que decrecen con mayor intensidad que las exportaciones, también a la baja. La inflación se calma, independientemente de que todavía esté en niveles elevados en comparación con los años anteriores a la pandemia. En 2023, arroja un 6,4% en la Unión Europa y un punto menos en la zona euro. El mercado de trabajo todavía enseña signos de vitalidad, con el empleo creciendo, pero más pausadamente, y unas tasas de paro que se recortan en unas décimas. La tendencia de las cuentas públicas es estable en términos de déficit y descendente en la deuda. España se aparta en muchos casos de la atonía europea. Su PIB real avanza dos puntos más. Su demanda interna también aumenta de forma más evidente debido al consumo privado, pues la inversión lo hace en apenas un 0,8% en términos reales, mientras que el saldo positivo de la balanza exterior también es de mayor alcance, en la medida en que las exportaciones de bienes y servicios se alzan un 2,3% en volumen y las importaciones apenas varían. La inflación asimismo es menor. El empleo avanza con algo más de fuerza, pero la tasa de paro es la más alta de la Unión Europea un ejercicio más. El déficit público se acerca a la media europea, pero la deuda pública, que está en un 107,7% del PIB, aunque recorta casi cuatro puntos en un año y más de doce desde 2020, sólo es en términos relativos mayor en Grecia (161,9%), Italia (137,3%) y Francia (110,6%).

El FMI y *Eurostat* coinciden en constatar que hay ocho países de la zona euro cuyo PIB declina en términos reales en 2023. Evidentemente, el que atrae todas las miradas es Alemania (–0,3%). Este receso se achaca a factores coyunturales que afectan a sus exportaciones industriales, como la inflación energética o los altos tipos de interés, pero también se alude al miedo, a la incertidumbre y a las dificultades de materializar las exigencias de investigación y desarrollo, automatización, digitalización e inteligencia artificial necesarias para la economía alemana[2]. No sólo se debilitan las ventas exteriores, sino que también lo hace la demanda interna, tanto el consumo privado (–0,7%) como la inversión (–0,7%). La inflación tam-

2 Conde Batalla (2024).

bién es problemática, cerrando el año en un 6%. El mercado de trabajo suministra noticias mejores, con 370.000 ocupados más y una tasa de paro del 3,1%. Las cuentas públicas se pueden calificar como equilibradas, tanto en déficit (–2,5%) como en deuda (63,6%). Francia crece un 0,9%. Su demanda interna anota una décima menos, siendo la inversión (1,2%) más activa que el consumo privado (0,7%). Los indicadores de déficit (–5,5%) y deuda (110,6%) no dejan de moverse bajo la amenaza de los ajustes. La tasa de paro se estima en un 7,3%, igual que en el año anterior. El PIB de Italia avanza asimismo un 0,9%, sobre todo por la demanda interna (2%), con una inversión que continúa subiendo de forma briosa (4,7%), frente a la modestia del consumo privado (1,2%). El saldo por cuenta corriente es ligeramente positivo, aunque las exportaciones de bienes y servicios apenas varían en volumen. La tasa de paro continúa a la baja, emplazándose en un 7,7%. El déficit público (–7,4%) y la deuda pública (137,3%) siguen rebasando ampliamente los niveles de la Unión Europea. Ya fuera de esta, el Reino Unido se inserta en la apatía económica (0,1%), en la antesala de la recesión. No descuella el consumo privado (0,4%), debido a los elevados tipos de interés y al alza del coste de la vida[3], pero sí lo hace la inversión (2,9%). La tasa de paro se estima en torno al 4%. Entre los puntos más flojos, la balanza por cuenta corriente persiste en saldos negativos, mientras que el déficit (–6%) y la deuda pública (101,1%) empeoran sus registros.

Estados Unidos progresa firmemente, con lo que se aparta de unas expectativas pesimistas previas y del perfil más indolente que muestra la mayor parte de las economías europeas. Su PIB real crece un 2,5%, seis décimas más que en 2022, acelerándose conforme el año sigue su curso. La demanda interna marca un 2,2%, sostenida por el consumo del sector público (2,7%) con una incidencia mayor que la del consumo privado (2,2%) y la inversión (2%). Este último componente incluso asume descensos en la inversión fija residencial y en existencias[4]. En cuanto a la balanza por cuenta corriente, aunque mantiene saldo negativo, se planta en un –3% del PIB estadounidense, lo que implica una mejora de ocho décimas. Los estímulos de las Administraciones Públicas, esenciales para eludir la recesión, apuntalan los niveles de déficit (–8,8%) y deuda (122,1%). La inflación (4,1%), en niveles todavía más altos que los que anteceden a la pandemia, se modera sobre los de 2022. Esta estabilidad se trasmite al mercado de trabajo, con una tasa de paro del 3,6%.

Japón crece un 1,9%. Es un repunte de nueve décimas en comparación con 2022 que, además, implica una vitalidad inusual a lo largo del siglo XXI. Como de costumbre, el protagonismo lo asume el sector exterior. La demanda interna evoluciona tímidamente, aunque la impulsa la inversión (2,1%) en contraposición a un consumo apagado. La inflación, que se alza a un 3,6%, sigue en cifras altas para lo habitual en este país, al igual que la tasa de desempleo, de un 2,6%, se planta en una situación fricccional. En sentido contrario, persisten los desequilibrios de las cuentas públicas, que se concretan en un elevado déficit (–5,8%) y en una deuda que, aunque se suaviza y sigue atrayendo a los inversores, continúa desorbitada (252,4%). Esto se une a otras debilidades de la economía nipona, más estructurales, como una demografía encanecida o las recurrentes devaluaciones del yen, que menguan el valor de sus ventas exteriores[5]. Corea del Sur expande su economía un 1,4%, a menor velocidad que en el bienio precedente, a pesar del auge de su sector exterior conforme se reestablecen las cadenas globales de suministro, claves para exportaciones coreanas estratégicas como las de semiconductores. China se mantiene resistente, con un PIB real que aumenta un 5,2%, un buen dato tras la pandemia, pero no tanto si las referencias son anteriores. Sin embargo, no desaparece el freno que provoca la crisis inmobiliaria. Otro sector que se enfría es el

3 De Miguel (2024).

4 Jiménez (2024).

5 Bonet Bailén (2024).

manufacturero, a causa de una menor demanda externa y de unos precios más bajos. En el apartado de las oportunidades, cabe mencionar el fortalecimiento de los flujos alternativos en el comercio internacional. Quien adquiere esplendor paulatinamente en la economía mundial es la India, que, en 2023, crece un 7,8%. Con un proceso de urbanización en auge, una demografía joven –además, con una presencia ascendente de ingenieros recién licenciados en las universidades indias que son reclutados por las empresas de semiconductores[6]- y su condición de alternativa para la inversión extranjera frente a China, cada vez menos dependiente de esta, no es complicado explicar esta bonanza, aunque el subcontinente no está exento de dudas en cuanto a sus reticencias a la competencia extranjera y a las complicaciones político-religiosas[7].

Las economías de América Latina y el Caribe se desaceleran, lo que se intensifica conforme transcurre el año. El avance del FMI es de un ascenso real del 2,3%, breve en comparación con el 7,3% de 2021 y el 4,2% de 2022, que compensan totalmente el declive de 2020 (–7%). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que publica un balance preliminar de 2023 con datos oficiales a 30 de noviembre, lo rebaja a un 2,2%, con predominio de las economías del Caribe (9,4%), entre las que Guyana y su petróleo ejercen el liderazgo, sobre las de Méjico (3,6%), América central (3,4%) y América del Sur (1,5%), zona ésta en la que surge un nuevo receso en Argentina (–2,5%). El debilitamiento del consumo y de la inversión interviene en la desaceleración. Los componentes externos, debido a una actividad económica mundial más pausada y a la evolución de los precios de los productos básicos, tampoco contribuyen a levantar el PIB. El crecimiento económico es moderado en casi todas las ramas, llegando a haber un retroceso en la industria manufacturera. La inflación se reduce, aunque sigue cronificada en varios países. La esfera del trabajo no presenta una imagen homogénea. Se reduce la tasa de paro y se sigue creando empleo, pero a una velocidad menos intensa, mientras que se estima una reducción del empleo informal. La brecha entre hombres y mujeres permanece en niveles elevados, aunque disminuye. En cuanto a los salarios, ayuda la inflación declinante, pero su poder de compra sigue disminuyendo en varios países. En el terreno presupuestario, se prevé una disminución del peso de los ingresos públicos sobre el PIB debido a un desarrollo económico modesto, que desanima la recaudación tributaria, a la caída de los precios internacionales de las materias primas y un cierto repunte del gasto público, mientras que la deuda combina niveles elevados y una tendencia a la baja. La política fiscal no cuenta con mucho margen de actuación, lo que hace difícil afrontar desequilibrios estructurales, entre los que CEPAL distingue el bajo nivel de inversión, una baja productividad, la economía sumergida, las carencias formativas, el cambio climático y las brechas sociales.

1.2. ECONOMÍA ESPAÑOLA

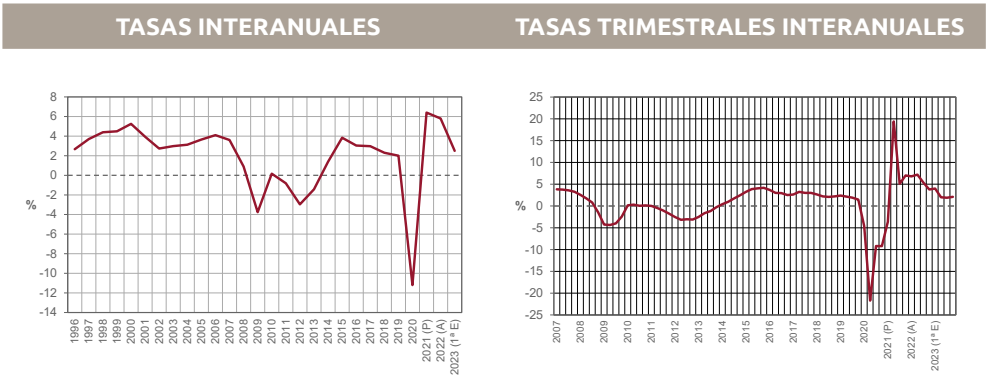
La economía española crece con robustez en 2023, por encima de lo esperado inicialmente y más vigor que las de su entorno de la zona euro. Cuando el consenso de los analistas anunciaba una expansión ligeramente superior al 1%[8], la Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR) estima un aumento del PIB de un 2,5%. Esta tasa comporta una

6 KPMG (2023).

7 García Herrero (2024).

8 Un 1,3% conforme al panel de FUNCAS, según recoge Caixabank Research en su informe de enero de 2024.

GRÁFICO 1.2.
EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO EN VOLUMEN DE ESPAÑA (1)



(1) P: previsión; A: Avance; 1ª E: primera estimación. Datos corregidos de estacionalidad y calendario.

Fuente: Contabilidad Nacional de España (CNE) y Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR) (INE).

relevante desaceleración respecto al registro alcanzado en 2022, de un 5,8%, pero debe tenerse en cuenta que entonces se encontraba todavía en proceso de restaurar el deterioro ocasionado por la pandemia, y varias ramas productivas recuperando su nivel habitual de actividad tras la desaparición de las restricciones a la interacción social. Por ello, aquel es un registro notable dado el entorno bajo el que se ha desarrollado la actividad económica española, que empezaba 2023 bajo los efectos de unos costes energéticos elevados, al igual que la inflación, tipos de interés altos a su vez y condiciones financieras más restrictivas, un escenario geopolítico incierto y economías comunitarias muy ralentizadas. Entre las causas que explican tal pujanza se encuentran la progresiva mejora de algunos de los factores mencionados en el transcurso de la anualidad, en particular los costes energéticos, que empezaron a retroceder en los primeros meses del año y lo hicieron con más fuerza que en la UEM, y los precios de consumo, estos arrastrados por los anteriores; por otra parte, el dinamismo con que avanza el empleo reactiva el consumo privado, a la vez que el consumo público y las exportaciones de servicios turísticos mejoran con holgura las expectativas iniciales.

El crecimiento de la economía española en 2023 adelanta con amplitud el de la UEM, que se limita a un 0,4%; esta tasa es 3 puntos porcentuales inferior a la de la anualidad precedente y también menor, a diferencia de aquella, que la fijada en las predicciones macroeconómicas del BCE realizadas cuando acababa el primer trimestre de ese año, de un 1%. El Banco de España atribuye el diferencial entre ambas al mayor impulso en la primera proveniente de la demanda nacional y a su superior resiliencia ante el *shock* energético (la economía española se encontraba menos expuesta al riesgo de corte de gas ruso, lo que redujo la incertidumbre, y, por otra parte, ha habido un fuerte aumento de la generación de electricidad por medio de energías renovables). Con la expansión de la economía española en 2023 se supera aproximadamente en un 3% su nivel previo a la pandemia, si bien, en términos per cápita, sólo es un 0,3% más elevado.[9]

La mejora de la demanda nacional es determinante en la magnitud con que crece el

9 Banco de España (2024).

TABLA 1.2.
PRODUCTO INTERIOR BRUTO DE ESPAÑA: COMPONENTES DE LA DEMANDA. VOLUMEN ENCADENADO (Tasas de variación interanual en %)

	2020	2021	2022	2023	2022				2023			
					I	II	III	IV	I	II	III	IV
Gasto en consumo final	-8,3	6,0	3,4	2,3	4,7	3,1	3,7	2,0	2,3	2,5	1,6	2,8
De los hogares	-12,4	7,2	4,8	1,8	6,8	5,0	5,4	2,2	2,6	1,7	0,4	2,3
De las ISFLSH	-5,7	0,0	-0,2	2,2	-2,0	-0,6	0,5	1,5	-1,1	3,5	3,5	2,8
De las AAPP	3,6	3,4	-0,2	3,8	0,0	-1,7	-0,6	1,6	1,8	4,5	4,7	4,1
Formación bruta de capital	-12,5	9,4	1,4	-0,4	5,4	3,3	0,8	-3,6	-2,5	-0,1	0,9	0,0
De capital fijo	-9,0	2,8	2,4	0,8	2,8	3,1	4,0	-0,4	-0,2	1,3	0,0	2,1
Variación de existencias (*)	-0,8	1,4	-0,2	-0,3	0,6	0,1	-0,6	-0,7	-0,5	-0,3	0,2	-0,4
Demanda nacional (*)	-9,0	6,6	2,9	1,7	4,9	3,1	3,0	0,7	1,3	1,9	1,4	2,1
Demanda externa (*)	-2,2	-0,2	2,9	0,8	1,9	4,1	2,3	3,1	2,7	0,1	0,5	0,0
Exportacion de bienes y servicios	-20,1	13,5	15,2	2,3	18,0	21,9	12,9	8,7	9,6	0,0	-1,0	1,1
De bienes	-8,6	9,3	4,5	-1,6	0,4	5,5	4,7	7,5	6,3	-2,7	-6,4	-3,1
De servicios	-44,2	27,5	48,6	12,0	88,8	79,4	38,1	13,3	17,8	6,6	12,4	11,5
Importacion de bienes y servicios	-15,0	14,9	7,0	0,3	12,2	9,8	6,5	0,1	2,4	-0,2	-2,4	1,6
De bienes	-11,2	15,0	5,4	-0,3	9,5	7,6	5,4	-0,5	1,8	-0,2	-3,4	0,7
De servicios	-30,9	14,5	15,3	3,7	27,1	21,0	12,6	3,0	5,4	-0,4	2,9	6,9
PIB a precios de mercado	**-11,2**	**6,4**	**5,8**	**2,5**	**6,8**	**7,2**	**5,4**	**3,8**	**4,0**	**2,0**	**1,9**	**2,1**

(*) Contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

Fuente: CNE y CNTR, datos corregidos de efectos estacionales y de calendario (INE).

PIB en el año 2023 y que este haya rebasado las expectativas iniciales. La CNTR estima en 1,7 puntos porcentuales su contribución al ascenso referido, en gran medida debido a la fortaleza del consumo privado y a un consumo público que mantiene su avance aun cuando desaparecen determinadas medidas de apoyo implantadas por la pandemia, mientras que, en cambio, la inversión da muestras de atonía. El consumo de los hogares constituye un pilar esencial en esta progresión. La citada fuente estima una tasa anual de un 1,8%, alentada sobremanera por una potente recuperación en el cuarto trimestre, periodo en el que anota un 2,3% interanual, 1,9 puntos más que en el anterior. Se sustenta esta solidez, sin perjuicio de la existencia aún de una demanda latente aletargada a causa de la pandemia, en el vigor del mercado de trabajo, el dinamismo de las rentas laborales y la entrada de inmigrantes. Aunque persisten las dificultades de financiación, la creación de empleo y el repunte de los salarios en un entorno de inflación desacelerada habrían permitido cierta mejora del poder adquisitivo de los hogares. Por otra parte, afirma el Banco de España en su *Informe Anual 2023*, el consumo público y las prestaciones sociales proporcionaron ese año un empuje adicional a la actividad económica. Las pensiones, por su revalorización y el aumento adicional de las mínimas y no contributivas, se alza un 10,7%, 5,6 puntos más que en 2022; por otro lado, los gastos financiados a cargo del programa NGEU se habrían elevado significativamente en 2023 respecto al bienio anterior, si bien con menos intensidad de lo esperado a comienzos de año. La CNTR pone números al agregado y estima un crecimiento del consumo público de un 3,8%, frente al -0,2% anotado en 2022, con un relevante y sostenido ritmo desde el segundo trimestre del ejercicio. En cambio, la formación bruta de capital fijo se reduce de forma moderada (-0,4%, cuando anotó un 1,4% un año antes), lastrada por la incertidumbre económica, el impacto de las subidas de los tipos de interés y, afirma el Banco de España en el citado Informe, el retraso en la ejecución de los proyectos NGEU respecto a lo previsto. La demanda externa

TABLA 1.3.
PRODUCTO INTERIOR BRUTO DE ESPAÑA: COMPONENTES DE LA OFERTA.
VOLUMEN ENCADENADO (Tasas de variación interanual en %)

	2020	2021	2022	2023	2022				2023			
					I	II	III	IV	I	II	III	IV
Agricultura, ganadería y pesca	1,1	4,2	-19,8	-1,9	-12,2	-20,7	-26,9	-19,3	-7,1	-2,1	1,7	0,5
Industria	-11,2	5,4	2,6	1,8	1,6	3,6	3,2	1,8	4,2	0,9	0,5	1,8
Construcción	-14,6	-1,0	3,2	2,3	0,6	4,8	4,7	2,7	3,9	2,2	1,1	2,0
Servicios	-11,2	6,8	8,0	3,2	9,0	9,5	7,6	5,9	4,9	2,9	2,7	2,4
PIB a precios de mercado	**-11,2**	**6,4**	**5,8**	**2,5**	**6,8**	**7,2**	**5,4**	**3,8**	**4,0**	**2,0**	**1,9**	**2,1**

Fuente: CNE y CNTR, datos corregidos de efectos estacionales y de calendario (INE).

contribuye a su vez al alza del PIB (aporta 0,8 puntos porcentuales) pero sin el brío mostrado en 2022 (2,9 puntos). Aunque las exportaciones de bienes retroceden, afectadas por el entorno de ralentización económica en los países del área del euro, el estancamiento de las importaciones de mercancías, pese al avance de la demanda interna, habría favorecido la aportación positiva de la demanda externa. Sin embargo, en 2023 resalta sobremanera la tracción de las exportaciones de servicios, en especial de los turísticos (las llegadas de turistas extranjeros superaron los 85 millones, récord histórico, lo que supone un 1,9% más respecto a la cifra previa a la pandemia), un incremento de actividad que, además, se complementa con el del gasto medio diario. En términos netos, el saldo de los intercambios de bienes y servicios con el exterior mejora en 2023, como denota un aumento de 3 puntos porcentuales en términos del PIB, que lo sitúa en un 4,1%.

Desde la vertiente de la oferta agregada, en consonancia con el último indicado, es la relevante progresión del sector servicios la principal fuerza propulsora del VAB, que avanza un 3,2% respecto a 2022. En particular, resalta el dinamismo de las ramas vinculadas al turismo; considerando en este grupo el agregado de *Comercio, transporte y hostelería* (4,6%) y *Actividades artísticas, recreativas y otros servicios* (8,9%), justifican casi la mitad del crecimiento de la citada magnitud en 2023, aunque su aportación relativa no llega al 30%. Destaca a su vez *Información y comunicaciones* (5,5%), mientras que es moderado el crecimiento en *Administración pública, educación y sanidad* (2,8%) y *Actividades profesionales, científicas y técnicas y otras* (1,7%); la única rama terciaria en la que mengua el VAB es *Actividades inmobiliarias* (-2,2%). Son también discretos los aumentos de VAB del sector de la construcción (2,3%) y, sobre todo, industrial (1,8%), el primero lastrado por la flojedad del subsector de la edificación residencial, en el que los altos tipos de interés hipotecarios, las restricciones crediticias y los altos precios de la vivienda conllevan disminuciones de las viviendas iniciadas y de la compraventa. España muestra un aumento persistente en los precios de la vivienda, impulsado más por la demanda mayorista y no residente –que suele ser más especulativa– que por la demanda minorista residencial, a pesar de un contexto económico desfavorable. Factores como inadecuadas políticas de suelo de largo plazo y el incremento en la demanda han exacerbado el problema, aumentando la desigualdad entre propietarios y aquellos que no pueden acceder a la compra de una vivienda.[10] La industria, por su parte, se resiente de la debilidad de las exportaciones de mercancías a los países de la zona euro, cuyas economías avanzan con lentitud. El único de los grandes sectores cuyo VAB declina es el agrario (-1,9%), afectado por la sequía, que desploma

10 Carbó y Rodríguez (2024).

TABLA 1.4.
PRINCIPALES INDICADORES DE PRECIOS DE CONSUMO Y SALARIOS
(Tasas de variación anual en %)

	Media anual				Diciembre			
	2020	2021	2022	2023	2020	2021	2022	2023
Precios de consumo								
IPC total	**-0,3**	**3,1**	**8,4**	**3,5**	**-0,5**	**6,5**	**5,7**	**3,1**
IPC sin alim. no elaborados ni prod. energéticos	0,7	0,8	5,2	6,0	0,1	2,1	7,0	3,8
IPC alimentos, bebidas y tabaco	2,1	1,7	10,7	11,1	1,0	4,6	14,7	6,6
- Alimentos no elaborados	3,7	2,4	10,9	9,3	1,4	6,5	11,4	7,9
- Alim. elaborados, bebidas y tabaco	1,3	1,3	10,6	12,1	0,9	3,5	16,4	6,1
IPC sin alimentos, bebidas y tabaco	-1,0	3,6	7,6	1,0	-1,0	7,3	2,6	2,0
- Bienes industriales	-3,0	7,0	12,2	-3,1	-2,0	13,3	1,1	-0,8
* Productos energéticos	-9,6	21,2	27,9	-16,3	-6,2	40,2	-6,9	-6,4
* Sin productos energéticos	0,2	0,6	4,2	4,2	0,1	1,4	5,2	1,7
- Servicios	0,8	0,6	3,3	4,3	-0,1	1,8	4,0	3,9
* Vivienda en alquiler	1,1	0,6	1,3	2,1	0,8	0,5	1,9	2,0
* Servicios sin alquiler de vivienda	0,8	0,6	3,5	4,4	-0,2	1,9	4,1	4,1
Salarios								
Coste laboral por hora efectiva de trabajo (1)	6,4	-0,5	1,9	5,6	5,1	0,3	3,7	6,1
Coste salarial por hora efectiva de trabajo (1)	6,0	-0,2	2,2	5,0	4,5	0,9	4,1	5,1
Aumento salarial pactado en convenios (2)	1,74	1,61	3,21	3,67	1,89	1,47	2,78	3,46

(1) Los datos de diciembre son del cuarto trimestre.
(2) Las cifras anuales son medias e incluyen las cláusulas de revisión salarial.

Fuente: Índice de Precios de Consumo (INE), Encuesta Trimestral del Coste Laboral (INE), Estadística de convenios colectivos (Ministerio de Trabajo y Economía Social) y elaboración propia.

las producciones de secano; pese al pronunciado incremento de los precios en origen y al suave retroceso anual del gasto en insumos (aunque acumula un gran ascenso desde que en los primeros meses de 2021 empezaron a subir), el descenso de las producciones en tonelaje concluye con una caída de la renta nominal agraria de un 12,8%.[11]

La inflación empezó a mostrar signos de ralentización en los últimos meses de 2022 y así ha proseguido durante el primer semestre del año posterior, para estabilizarse en el segundo en torno a registros ligeramente superiores a los tres puntos porcentuales. Medida por la tasa interanual del IPC, en 2023 anota en promedio anual un 3,5%, casi 5 puntos menos que en el precedente (5,7 y 3,1% respectivamente conforme a los datos de diciembre). La causa principal del debilitamiento del IPC es la reducción de los precios de la energía. Conforme a los promedios anuales, la disminución de los precios de consumo energético fue del 16,1%, cuando en 2022 ese mismo componente aumentó un 27,6%; esta evolución se explica por el abaratamiento del petróleo, del gas y de la electricidad en los mercados mayoristas así como por los efectos base relacionados con los fuertes incrementos registrados en 2022, sin perjuicio

11 Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, *Renta Agraria 2023 (2ª estimación)*, marzo 2024.

del efecto adicional derivado de la incorporación de la parte relativa al mercado libre en la medición de los precios del gas y de la electricidad. A diferencia de los precios energéticos, los de la alimentación muestran una mayor resistencia a la contención. En efecto, en promedio anual, el índice de *Alimentos, bebidas y tabaco* anotó en 2022 una tasa interanual del 10,7% que, un año después, la rebasa por cuatro décimas; aunque en diciembre de 2023 es bastante inferior, denota la dificultad para atenuar la expansión que su registro es de un 6,6%. Una evolución, por otra parte, con diferencias que no son especialmente acusadas distinguiendo entre alimentos no elaborados (9,3 y 7,9% en ese orden) y los elaborados con bebidas y tabaco (11,1 y 6,1%). Pese a la tenacidad de los alimentos no elaborados a moderar la subida de sus precios, el desplome de los energéticos aminora el crecimiento de la inflación subyacente, que en diciembre de 2023 registra una tasa interanual del 3,8%, 3,2 puntos menos que en el mismo de 2022.

La inflación de los bienes industriales no energéticos experimenta asimismo una significada ralentización a lo largo de 2023. Aunque en promedio anual son iguales las tasas interanuales (4,2%), entre los meses de diciembre pierde 3,5 puntos, hasta marcar un 1,7%, trazando un recorrido estrechamente relacionado con los precios de los insumos energéticos. El índice de precios de los servicios es probablemente el indicador que mejor refleja la dificultad de los precios de consumo para suavizar el ritmo alcista tras el súbito crecimiento que comenzó dos años atrás con el encarecimiento de la energía. Caracterizada su producción por la menor utilización de los insumos energéticos y su mayor dependencia de factor trabajo y otros costes no energéticos, recibe el impacto de los denominados efectos indirectos y de segunda vuelta asociados al incremento de los costes de producción, salariales y no salariales, en un entorno de alta inflación.[12] Las estimaciones del INE reflejan que, en promedio anual, ganan un punto porcentual, hasta un 4,3%, y evolucionan con cierta estabilidad pues el 3,9% que resulta en diciembre de 2023 queda sólo 0,1 puntos por debajo de la tasa correspondiente al mismo mes del año anterior. Los servicios vinculados al turismo son los que más impulsan el crecimiento de estos precios (en diciembre, *Paquetes turísticos* anota una tasa interanual de un 9%, 5,3% *Restauración de comedores* y un 7,7% la de *Servicios de alojamiento*), aunque resalta asimismo el ascenso en *Seguros* (9%).

La reacción de los costes salariales al crecimiento de la inflación fue lenta pero, finalmente, se empieza a trasladar a la negociación colectiva y repercute en la remuneración por asalariado, que se acelera. Conforme a lo que revela la *Encuesta Trimestral de Coste Laboral* (INE) y tomando como referencia las medias anuales de los citados costes en términos de hora efectiva de trabajo, el coste laboral asciende a 23,38 euros, lo que conlleva una tasa anual del 5,6%, lo que resalta respecto al 1,9% marcado en 2022. La evolución no es muy distinta en su componente principal, el coste salarial, que, estimado en 17,31 euros por hora efectiva de trabajo, comporta una tasa anual de un 5%, 2,8 puntos más que entonces. La descrita evolución del coste salarial, referida a los sectores de la industria, la construcción y los servicios que constituyen el ámbito de la Encuesta, refleja una expansión más vigorosa que la derivada de los incrementos acordados en los convenios colectivos. Según la información que facilita el Ministerio de Trabajo y Economía Social en su *Estadística de Convenios Colectivos de Trabajo*[13], y tomando como referencia la media anual, que incluye las revisiones salariales, el aumento salarial pactado para el total de los convenios asciende al 3,67% en el año 2023, 0,46 puntos porcentuales más que en la anualidad precedente. Tales porcentajes son, en los convenios de empresa, 3,51 y 3,58% respectivamente, y, en el mismo orden, 3,68 y 3,19% en los sectoriales. Los resultados en términos de remuneración por asalariado de la economía de mercado es un crecimiento del 6,3% en el promedio de 2023, frente al

12 Banco de España (2024).

13 Datos provisionales obtenidos del boletín de marzo de 2024.

TABLA 1.5.
PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO

	Medias anuales (miles)				Tasa variación anual (%)			
	2020	2021	2022	2023	2020	2021	2022	2023
Activos	22.733	23.310	23.627	24.120	-1,3	2,5	1,4	2,1
Ocupados	19.202	19.834	20.548	21.182	-2,9	3,3	3,6	3,1
Por cuenta propia	3.093	3.173	3.178	3.219	-0,5	2,6	0,2	1,3
Asalariados	16.109	16.661	17.369	17.963	-3,4	3,4	4,3	3,4
- Indefinidos	12.232	12.454	13.665	14.866	-0,5	1,8	9,7	8,8
- Temporales	3.877	4.206	3.705	3.097	-11,4	8,5	-11,9	-16,4
Afiliados a la S. S. (1)	18.881	19.357	20.108	20.643	-2,1	2,5	3,9	2,7
Parados	3.531	3.476	3.079	2.938	8,7	-1,5	-11,4	-4,6
Tasa de paro (2)	15,5	14,9	13,0	12,2	1,4	-0,6	-1,9	-0,9

(1) Medias del año a partir de los promedios mensuales.
(2) En %. Las columnas de variaciones son diferencias en puntos porcentuales.

Fuente: EPA y Tesorería General de la Seguridad Social.

avance del 4,4% registrado en 2022. Debido al endeble comportamiento de la productividad (el empleo aumenta más que el PIB), el alza de esta remuneración salarial conduce asimismo a la del coste laboral unitario.

La fortaleza del mercado de trabajo es probablemente el rasgo más encomiable de la economía española en este último cuatrienio convulso. Mostramdo de nuevo su característico comportamiento cíclico[14], y quizá de forma inesperada teniendo en cuenta todos los acontecimientos que ha debido afrontar la economía española (pandemia, crisis energética tras la invasión rusa de Ucrania, el conflicto de Gaza, retorno de la inflación a tasas de dos dígitos, alzas de los tipos de interés…), mostró una notable resistencia a la destrucción de empleo cuando el coronavirus cerró una parte de la actividad productiva, si bien favorecida por una política económica orientada a contener los daños en el tejido empresarial y laboral, y posteriormente, en un gradual retorno a la normalidad, generar empleo con un dinamismo más que notable y superior al del PIB. Vuelve a suceder en 2023, año en el que crea empleo con vigor, más del esperado inicialmente, y con la particularidad de la progresión se sustenta en el empleo fijo, al alza con gran vigor desde la reforma laboral aprobada en 2021. Otra característica habitual es la robustez con que avanza la población activa, alentada en parte por el renovado brío de la inmigración, lo que atenúa el impacto de la creación de empleo en términos de reducción del paro.

En efecto, siguiendo la EPA (actualizada conforme al censo de 2021) la economía española crea, en promedio anual, 635.000 empleos en el año 2023, lo que comporta una tasa anual del 3,1%, sólo a medio punto porcentual de distancia de la registrada un año antes, entonces todavía recuperando parcialmente la pérdida de la pandemia. Resalta además que esta progresión se acelera en el transcurso del ejercicio, de tal forma que de una tasa interanual del 2,8% en el cuarto trimestre de 2022 se pasa a otras cada vez

14 R. Torres y M.J. Fernández (2024).

mayores que culminan en el último de 2023 en un 3,8%. Aunque ambos sexos participan de la expansión, es más potente en el femenino, cuya tasa anual llega al 4% y la población ocupada a 9,81 millones, valores que en la cohorte masculina son 2,4% y 11,38 millones. La tasa de empleo total sube 0,8 puntos en 2023, hasta un 51,7%; más en el caso de las mujeres (1,1 puntos ese año y 1,8 desde 2019), que la sitúan en un 46,5%, a más de 10 puntos porcentuales, no obstante, de la masculina (57,1%). El incremento del empleo es generalizado distinguiendo entre los principales grupos de edad (menores de 25 años, de 25 a 54 y de 55 y más años) si bien es particularmente pronunciado en los más jóvenes y el de los mayores, cuyas tasas anuales se sitúan en el entorno del 5%, unos 3 puntos más que en el rango intermedio. Del aumento se benefician asimismo españoles y extranjeros, aunque es más pronunciada en estos últimos.

El ascenso del empleo en el año 2023 presenta pocas excepciones una vez desagregado entre sus distintos componentes aunque sí es perceptible cierta disparidad en algunos de ellos. Así, atendiendo a la situación profesional, es mucho más potente en el trabajo asalariado que en el desarrollado por cuenta propia, como denota que sus respectivas tasas anuales sean de un 3,4 y 1,3% respectivamente; de otra manera, casi el 94% del crecimiento se localiza en el trabajo por cuenta ajena. Más desigualdad incluso se observa entre la ocupación asalariada fija y temporal, en consonancia con el propósito de la reforma laboral que introduce el RDL 32/201. En 2022, su primer año de vigencia, ocasionó un profundo desplome del empleo de duración determinada (-11,9%), que se acentúa incluso un año después (-16,4%), mientras que el indefinido, impulsados sobre todo por el fijo discontinuo, avanza con un ritmo apenas debilitado, en el entorno del 9% interanual. En consecuencia, la tasa de temporalidad laboral se retrae 8 puntos en el bienio, hasta un valor del 17,2% en 2023. Por otra parte, aunque aumenta el empleo público de forma significativa (1,6%), es un avance discreto en relación con el del sector privado (3,9%).

La pujanza que muestra el proceso de creación de empleo tiene una repercusión más atenuada en la reducción de las cifras de paro por el renovado dinamismo de la población activa. En efecto, esta población acelera 0,7 puntos el ritmo expansivo y marca un 2,1% en la última anualidad. El crecimiento se sostiene en el flujo de entrada de inmigrantes, cuyo total (excluidos quienes tienen la doble nacionalidad) de 3,68 millones comporta una tasa anual del 9,3%, frente al 0,5% que anota la población española. La incorporación al mercado de trabajo de 493.000 nuevas personas activas trae consigo que el descenso de aquellas que se encuentran en situación de desempleo se limite sólo a 141.000, un 4,6% en términos porcentuales cuando, un año antes, el decremento fue casi 7 puntos superior. Este aflojamiento se traslada a la tasa de paro, que retrocede 0,9 puntos porcentuales en 2023, uno menos de lo que disminuyó el año anterior, y se sitúa en un 12,2%. Con más o menos intensidad, las disminuciones son generalizadas. No obstante, persisten las arraigadas disparidades que caracterizan su trayectoria. Entre hombres y mujeres (10,7 y 13,9% respectivamente en 2023) y, sobre todo, de los jóvenes (28,9%) respecto a las demás cohortes (10,9% a partir de esa edad).

Finalmente, en lo que concierne a la actividad del sector público, cierra el año 2023 con un ligero retroceso del déficit, tanto en términos absolutos como con relación al PIB, mientras se ralentiza el avance de la deuda pública total, que mengua a su vez respecto a la referida macromagnitud. En efecto, el saldo negativo asciende a 53.159 millones de euros, lo que supone una disminución de casi 10.600 millones sobre su cuantía en 2022; representa un 3,6% del PIB, 3 décimas por debajo de la tasa de referencia comunicada a la Comisión Europea para el ejercicio y 1,1 inferior a la precedente. La reducción del déficit público sucede como consecuencia de un crecimiento de los recursos no financieros (9%) superior al de los empleos de esa naturaleza (6,5%). De aquellos, sobresale el aumento de los impuestos de carácter personal (renta, patrimonio, etc.), que anotan un alza del 11% promovida fundamentalmente por

TABLA 1.6.
PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR PÚBLICO

	2020	2021	2022	2023	2020	2021	2022	2023
	Millones de euros				% PIB			
Saldo AAPP	-113.199	-82.262	-63.736	-53.159	-10,1	-6,7	-4,7	-3,6
Saldo Admón Central	-85.710	-73.684	-41.176	-30.431	-7,7	-6,0	-3,1	-2,1
Saldo Seguridad Social	-28.263	-11.746	-5.896	-8.211	-2,5	-1,0	-0,4	-0,6
Saldo Comunidades Autónomas	-1.984	-245	-15.119	-13.254	-0,2	-0,1	-1,1	-0,9
Saldo Corporaciones Locales	2.758	3.413	-1.545	-1.263	0,2	0,3	-0,1	-0,1
Deuda PDE de las AAPP	1.345.786	1.428.133	1.502.799	1.573.754	120,3	116,8	111,6	107,7

Fuente: Banco de España.

el dinamismo del IRPF a causa de la creación de empleo. Más atenuada es la variación de los impuestos sobre la producción y las importaciones (7%) mientras que se retraen los del capital (-2,4%). En cuanto a los empleos, resalta sobremanera el incremento de los intereses por el efecto de la subida de tipos, de un 13,1%, que aportan un 5,3% al total de los empleos no financieros; entre las partidas de mayor relevancia cuantitativa, sobresale el ascenso de la remuneración de asalariados (5,5%), mientras que los consumos intermedios anota una tasa dos puntos porcentuales superior.

Desagregando por subsectores, la Administración Central anota en 2023 un déficit público de 30.431 millones, lo que comporta una tasa anual del -26,1% y la rebaja de un punto porcentual de la ratio respecto al PIB, que queda en un -2,1%. Los fondos de la Seguridad Social situaron su déficit en 8.211 millones, unos 2.300 más que en 2022, lo que supone un -0,6% del PIB. En este ámbito, los ingresos crecen un 9,3% mientras que los gastos se elevan un 10,1%, consecuencia de diversas medidas que se comienza a aplicar ese año (revalorización de las pensiones en un 8,5% con carácter general y un 15% las no contributivas, incremento de Ingreso Mínimo Vital, puesta en marcha del Mecanismo de Equidad Intergeneracional). Las Entidades Locales marcan un déficit de 1.263 millones, un -0,1% del PIB, tras una caída anual del 18,3% que representa unos 280 millones. Obedece esta mengua fundamentalmente a la liquidación del resultado neto positivo correspondiente al sistema de financiación de 2021 y las transferencias recibidas del Estado para dar cobertura al saldo negativo del ejercicio precedente. Por su parte, las Comunidades Autónomas apuntan un déficit de 13.254 millones, un 12,3% menos que en 2022, que conlleva un decremento de 0,2 puntos en términos del PIB; en conjunto, el subsector acrecienta los recursos no financieros un 5,8% mientras que los empleos de este tipo avanzan a un ritmo 1,2 puntos inferior.

La deuda de las Administraciones Públicas (AAPP) según el Protocolo de Déficit Excesivo (PDE) alcanza a finales de diciembre de 2023 un saldo de 1.574 miles de millones de euros, lo que implica una tasa interanual del 4,7%. Sin embargo, por la pujanza con que se agranda el PIB nominal de la economía española, la relación entre ambas magnitudes retrocede unos 4 puntos porcentuales, hasta un 107,7%. Desagregando por subsectores, el saldo de la deuda correspondiente al conjunto de la Administración Central suma 1.434 miles de millones, un 98,1% del PIB, después de anotar una tasa interanual del 5,5%. En el ámbito de las Administraciones de la Seguridad Social, se sitúa en 116 miles de millones, un 7,9% del PIB, con un aumento del 9,4%. Entre las administraciones territoriales, el endeudamiento de las Comunidades Autónomas sube hasta 325 miles de millones, un 22,2% del PIB, con un ascenso interanual del 2,6%. Finalmente, las Corporaciones Locales acrecientan su volumen de deuda en 23 miles de millones, un 1,2% más que al acabar el año 2022, lo que supone un 1,6% del PIB.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS

AUTORIDAD INDEPENDIENTE DE RESPONSABILIDAD FISCAL (2024): *Informe sobre los presupuestos iniciales de las Administraciones Públicas 2024,* informe 2/2024.

BANCO DE ESPAÑA (2024): *Informe anual 2023.*

BANCO DE ESPAÑA: *Boletín Económico. Informe trimestral de la economía española*, trimestres 3/2023 y 4/2023.

BONET BAILÉN, I. (2024): *Japón entra en recesión y cede a Alemania el puesto de tercera mayor economía mundial.* El País, 15 de febrero de 2024.

CAIXABANK RESEARCH: *Informe mensual*, varios números.

CARBÓ, S. Y RODRÍGUEZ, F. (2024): *Situación de los mercados de la vivienda e hipotecario.* Cuadernos de Información Económica, número 298, enero/febrero 2024, FUNCAS.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2023): *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2023*, diciembre de 2023.

COMISIÓN EUROPEA (2024): *European Economic Forecast. Winter 2024.* Institutional Paper 268, febrero de 2024.

CONDE BATALLA, L. (2024): *El desencanto de Alemania: ¿qué va a ser de nosotros?* Cinco Días, 25 de enero de 2024.

DE MIGUEL, R. (2024): *El Reino Unido entró en recesión a finales de 2023*. El País, 15 de febrero de 2024.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2024): *Steady but Slow: Resilience amid Divergence*, abril de 2024.

GARCÍA HERRERO, A. (2024): *La economía de la India tiene a tiro alcanzar a China.* El País, 26 de abril de 2024.

JIMÉNEZ, M. (2024): *La economía de Estados Unidos mantiene su pujanza al crecer un 0,8% en el cuarto trimestre.* El País, 25 de enero de 2024.

KPMG (2023): *Global Economic Outlook*, diciembre de 2023.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (2024): *Renta Agraria 2023 (2ª estimación),* marzo 2024.

TORRES, R. Y FERNÁNDEZ, M.J. (2024): *Retos del mercado laboral español.* Cuadernos de Información Económica, número 299, marzo 2024, FUNCAS.

FUENTES ESTADÍSTICAS

BANCO DE ESPAÑA: *Base de datos.*

EUROSTAT: Base de datos.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Contabilidad nacional trimestral de España: principales agregados (CNTR).*

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Encuesta de población activa.*

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Encuesta trimestral de coste laboral.*

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: Índice de precios de consumo.

INTERVENCIÓN GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO: *Informes de déficit público (Contabilidad Nacional).*

MINISTERIO DE ECONOMÍA, COMERCIO Y EMPRESA: *Síntesis de Indicadores Económicos*.

MINISTERIO DE HACIENDA Y FUNCIÓN PÚBLICA: *Central de información económico-financiera*.

MINISTERIO DE TRABAJO Y ECONOMÍA SOCIAL: *Estadística de convenios colectivos*, boletín marzo de 2023.

TESORERÍA GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL: *Estadísticas*.